

digmática en la que poder distribuir esa imagen clara y exacta de su primer objetivo, la descripción de un campo semántico concreto, el de vestir. Y así, tras dedicar un capítulo completo a detallar el objeto de estudio y las bases metodológicas (pp.3-14), el resto del contenido se estructura de la siguiente manera: «La complementación sintáctica y los tipos de información en los verbos de vestir» (pp.15-22); «Los componentes sémicos» (pp.23-64) y, finalmente, «Las relaciones clasemáticas» (pp.65-114).

Otro hecho que llama la atención de esta obra es el tema elegido. Porque los verbos de «vestir» en la lengua latina, como indica él mismo, «no parecen tener, a simple vista, ni una complejidad ni una importancia tal que justifique un profundo estudio léxico de los mismos» (p.1), sin embargo, el profesor García Jurado ha sabido servirse de principios puramente lingüísticos, como lo es la teoría de campo semántico que maneja. Y eso trae consigo consecuencias de sumo interés para el colectivo científico pues —como sabemos— un estudio sobre un campo semántico concreto es capaz de reflejar, por ejemplo, una serie de diferencias culturales de indudable valor. Este hecho se pasaría por alto en un estudio sobre la indumentaria realizado desde otras disciplinas, como la arqueología, la iconografía o la literatura (las únicas que hasta ahora han cooperado para la elaboración de una historia del vestido) y la aportación que esto supone a esa disciplina que cada vez adquiere más fuerza, la historia de las mentalidades.

No obstante, se echa en falta una introducción histórica y lingüística sobre la indumentaria y su lenguaje en la antigüedad, e incluso, un estudio etimológico, aunque bien es verdad que el autor ya advierte (pp.2-3) esta carencia y nos hacemos cargo de que tal vacío no es sino la consecuencia de una inevitable restricción con respecto a un trabajo más amplio y completo como es la tesis doctoral en la que se sustentan las páginas que aquí reseñamos. En cualquier caso, la filología clásica está de enhorabuena con la publicación de este trabajo.

DOLORES SERRANO-NIZA

GÓMEZ ESPELOSÍN, Fco. J.: *Introducción al mundo griego*. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, Instrumentos didácticos nº3, 1995, 380 pp. + 3 mapas.

La labor divulgativa del mundo antiguo que está realizando el profesor Gómez Espelosín es cada día más activa. En los últimos años ha publicado una serie de libros y artículos en los que, bien como editor, coeditor o autor, pone

de manifiesto su interés por la didáctica de las materias relacionadas con el mundo clásico (*Pautas para una seducción. Ideas y materiales para una nueva asignatura: Cultura Clásica*, 1990; *Aspectos modernos del mundo antiguo y su aprovechamiento didáctico*, 1992; *Lecciones de Cultura Clásica*, 1995) así como su afán por divulgar determinados aspectos de la Antigüedad especialmente referidos a la historia y civilización de la Grecia antigua (*Tierras fabulosas de la Antigüedad*, 1994; *La imagen de España en la Antigüedad*, 1995, *Paradoxógrafos griegos*, 1996). Gracias al profesor Espelosín podemos acceder hoy en día a parcelas de conocimiento del mundo clásico poco trabajadas y desconocidas para muchos. Un buen ejemplo de esta divulgación del mundo antiguo es el libro que aquí reseñamos.

Estamos ante un pequeño manual que pretende ser una introducción al estudio de la civilización griega que se separa un poco de la línea de los clásicos manuales dedicados al mismo asunto. Concebido inicialmente como un manual universitario, trata de ofrecernos una visión lo más amplia y completa posible de todos los pasos seguidos por la civilización griega desde la época de los textos homéricos hasta el fin del mundo helenístico a través de las fuentes literarias y materiales que nos han llegado, ahondando en aquellos aspectos históricos para los que la investigación actual todavía no ha dado respuestas convincentes y presentándonos el estado actual de la investigación con respecto a ciertos acontecimientos históricos. Por ello podemos afirmar que estamos ante una visión *actualizada* o *puesta al día* de muchos aspectos de la civilización griega.

Tras una breve presentación y una bibliografía general e introductoria, el contenido del libro se nos presenta dividido en siete grandes bloques temáticos: I. «Homero y la Edad oscura» (p.17-44), II. «El mundo de la edad arcaica» (p.45-133), III. «El mundo de la época clásica» (p.135-212), IV. «El mundo del siglo V. Una época de transición» (p.213-254), V. «Alejandro Magno y el nacimiento de un nuevo mundo» (p.255-292), VI. «El mundo helenístico» (p.293-350), VII. «Grecia, Roma y nosotros. A modo de epílogo» (p.351-380). Cada bloque está dividido a su vez en cinco apartados, constituyendo esta distribución una ayuda muy útil para su manejo:

1) El primer apartado de cada bloque está dedicado a las fuentes con que contamos para el conocimiento del periodo histórico que se estudia. Aquí se analiza el grado de validez que poseen como fuente histórica documentos literarios de la época y otras fuentes materiales como inscripciones, restos arqueológicos, monedas, etc., junto con las razones por las cuales en determinados momentos históricos hay una escasez de fuentes históricas que han condicionado la visión de ese periodo a lo largo de los siglos. En algunos casos este análisis se completa con una rigurosa visión de las líneas de investigación actual que estudian fuentes no tradicionales para un determinado periodo —como las de procedencia oriental para el Helenismo—, o

nuevos enfoques realizados a los restos arqueológicos conservados, que están vertiendo datos novedosos y esclarecedores sobre determinados aspectos de la cultura griega.

2) En el segundo apartado se nos ofrece una visión panorámica del periodo que se estudia. Con un estilo sencillo y fluido se pasa revista a los principales acontecimientos históricos del momento, analizando las causas que originaron ciertas actuaciones y las consecuencias sociales, económicas y políticas que acarrearón.

3) Este apartado es el más novedoso e interesante según nuestro juicio. En él podemos encontrar los problemas de investigación de la época junto con un estado actual de la misma en esas cuestiones.

4) Aquí se recogen las fuentes literarias más ilustrativas que fundamentan la exposición del apartado 2.

5) El último apartado recoge una bibliografía fundamental sobre los aspectos abordados en el punto 2. En él se citan únicamente las obras básicas junto con algunos artículos de fácil acceso para una posterior ampliación de los contenidos abordados.

Cada bloque temático del libro constituye un completo e ilustrado análisis del periodo histórico que se estudia. Queremos señalar como más elaborados en la presentación de los contenidos y más novedosos en lo referente a los problemas de la investigación actual los dedicados al mundo de la época clásica y a la fantástica figura de Alejandro Magno. El primero de ellos, porque logra exponer magníficamente el surgimiento y engrandecimiento de Atenas como imperio y analiza la conformación de unos códigos éticos y morales así como un estilo de vida peculiar extensible a toda la cultura griega, que han marcado a lo largo de los siglos la visión tradicional de la Grecia clásica. El segundo, porque hace un riguroso examen de uno de los principales problemas de la investigación histórica sobre la figura del estratega macedonio: las fuentes literarias, y analiza aspectos poco tratados en otros manuales históricos como son la organización interna del ejército de Alejandro, el tipo de relación que había entre él y sus soldados griegos, la administración del gran imperio que iba creando, etc.

Pese a que algunos bloques están encabezados por pequeños mapas históricos, echamos de menos fotografías, ilustraciones y mapas más elaborados que, bien como apéndice o vertidas en los bloques temáticos, hubiesen completado de una manera visual la exposición de los contenidos —especialmente idóneos para el tratamiento de la cerámica geométrica, la guerra del Peloponeso y el periplo de Alejandro Magno por Asia.

Es de agradecer la sencillez y claridad en las exposiciones que logra hilvanar magistralmente los diferentes acontecimientos históricos sin alarde alguno de erudición, la extraordinaria capacidad de síntesis, así como el planteamiento pedagógico que el autor ha sabido dar al libro, gracias al cual lo convierte en

un instrumento muy práctico para la enseñanza de la cultura griega. Por ello podemos afirmar que estamos ante un magnífico recurso didáctico que, sin duda, ayudará al profesorado de lenguas clásicas a presentar a sus alumnos de Griego y de Cultura Clásica una visión de la civilización griega completa y actual, sustentada en lo que consideramos debe ser el elemento motor de una metodología seria y fundamentada: los textos clásicos como una de las principales fuentes de acercamiento al mundo antiguo.

JOSÉ MARÍA PÉREZ MARTEL

GOULLET, Monique y PARISSÉ Michel: *Apprendre le latin médiéval. Manuel pour grands commençants*, Picard éditeur, Paris, 1996, 215 pp.

La idea de construir un método para el aprendizaje del latín medieval es buena. Aún mejor si está destinada a principiantes ayunos de todo conocimiento de la lengua latina. Y óptima si se lleva a efecto conjugando con maestría la teoría y su aplicación práctica.

Esto es lo que han conseguido los profesores Monique Goulet, agregada de Letras clásicas, y Michel Parisse, profesor de Historia medieval en La Sorbona, con esta obrita desde dos puntos de vista: la programación y la pedagogía, pero coordinando ambos aspectos.

Así, el desarrollo de este método se prolongará por el espacio de un curso, a razón de dos horas semanales. Nada se ha dejado a la improvisación en este libro: el número de lecciones corresponde al número de semanas lectivas de la Universidad. A lo largo de 23 lecciones se exponen los rudimentos del latín clásico seguidos de los cambios lingüísticos ocurridos durante la Edad Media.

De todas formas, para los autores es obligatorio el uso de un diccionario y una gramática del latín clásico.

Por tanto, como se ha dicho, en cada lección se estudiarán los paradigmas pertinentes (declinaciones, adjetivos, verbos, numerales, pronombres, etc.), atendiendo a la gramática y a la sintaxis, pero distinguiendo lo que es relevante en el sistema de la lengua latina y lo que es propio del latín medieval.

La materia se ve acompañada de unos ejercicios de traducción apropiados a la dificultad de cada tema, sacados de fuentes medievales, y un vocabulario de una decena de palabras para aprender de memoria con el fin de coger un hábito que permita el progreso rápido al estudiante. Se suman numerosos cuadros de «advertencia» que, junto a algunos epígrafes culturales como el del calendario (p. 108), aportan mayor valor pedagógico al curso.